

La imagen de la mujer mexicana en el siglo XIX

Juan Carlos Melo Acosta¹

Introducción

En el siglo XIX la imagen de la mujer plasmada en las obras artísticas era primordial para la educación y comportamiento de las jovencitas, creaba un imaginario colectivo sobre las formas de vestir y de distinguir a las mujeres en sus diferentes escalas de clases sociales. La Academia de San Carlos fue la principal creadora y difusora de arte en México en el periodo anteriormente mencionado, en ella encontramos la figura de la mujer decimonónica plasmada desde una perspectiva nacionalista y elitista como tendencia entre los artistas de la academia.

Desarrollo

La prensa dedicada a las mujeres (revistas en su mayoría) formó un vínculo de formación e información de las mujeres de los estratos sociales medios y altos, por lo que no era un oficio cualquiera, requería un prestigio y aceptación de los editores y, por tanto, de los encargados en difundir las ilustraciones femeninas.

Según Lucrecia Infante (2008), podemos dividir por etapas el proceso de las revistas mexicanas: 1) De 1805 a 1838, se presenta la inclusión informal de la mujer en la escritura y se posiciona el género femenino en la lectura pública; 2) los años de 1839

a 1870, periodo donde existe un auge en las publicaciones enfocadas en la figura femenina, asociada al nacionalismo y a la poesía; 3) entre 1870 a 1907 se incluye totalmente a la literatura creada por la mujer a las publicaciones impresas, persisten tanto las revistas dirigidas a mujeres y sus editoras, así como la apertura de la escritura femenina para la lectura de la población en general, anteriormente exclusiva para ellas.

Las revistas influyentes para la creación de un imaginario colectivo de la mujer en el siglo XIX fueron el “Panorama de las señoritas: periódico pintoresco, científico y literario” de Vicente García Torres y “Presente amistoso dedicado a las señoras mexicanas” de Ignacio Cumplido (1847 y posteriormente reapareció en 1851). El primero tenía como objetivo mostrar a la mujer como un ser importante dentro de la sociedad (familia) pero tomando un papel secundario ante el hombre, como lo muestra al inicio de su presentación: *“El primer alimento de la vida humana tiene su origen en el seno de la muger: vuestras primeras palabras os son enseñadas por labios: vuestra primera lágrima son enjugadas por ella; y vuestro último suspiro es con demasiada frecuencia recibido por una muger, cuando ya los gombres han retrocedido ante el innoble cuidado de usar en su última hora á aquel que fue su gefe”* (Nava, 2004). El segundo, además de mostrar un prototipo de mujer, mostraba los avances en el perfeccionamiento del arte tipográfico mexicano, intentando

1. Egresado de la Facultad de Historia de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Morelia, Michoacán, México. Email: juancarlostate@gmail.com

Figura 1. Juan Cordero. Retrato de Dolores Tosta de Santa Anna. Óleo sobre tela, 210 x 154.3 cm, México, 1855.



Fuente: Google Art Project

adecuarse a los estándares europeos, por lo que en sus páginas podemos encontrarnos a mujeres mexicanas vestidas a la europea.

Entre los artistas que se destacan por influir en la sociedad mexicana sin estar dentro de la Academia de San Carlos fueron Johann Moritz Rugendas (1802-1858) y Juan Cordero (1824-1884).

Rugendas fue un viajero alemán influenciado por los ideales de Alexander Von Humbolt sobre una concepción científica del Nuevo Mundo y alejada del eurocentrismo, realizó viajes a distintas partes de América: Brasil, Haití, México (1811 y 1834). El contexto en el que encontró Rugendas a México fue el de una nación naciente, recién acababa la independencia donde el comportamiento de

las mujeres no había cambiado mucho respecto a la época virreinal. En aspectos artísticos, encontró como característica en México la producción de pintura sobre óleo en los cuales se plasmaba aspectos educativos relacionados a la mujer; *“Toda señorita debía aprender a tocar algún instrumento a cantar, bailar, bordar, leer y escribir, pintar y hablar varios idiomas (especialmente el francés)”* (Cortina, 1985) y la tradición del atuendo femenino español aún persistía en la sociedad independiente mexicana, esta tradición fue reflejada en sus obras “La Mexicana” y el retrato de “Manuela Pérez”.

Juan Cordero fue un mexicano que siempre estuvo a la vanguardia internacional en el ramo de la pintura fue de los primeros becarios de la Acade-

mía de San Lucas, en Roma. Cordero fue pionero en crear un nacionalismo en la pintura mexicana, Cordero “resalta dentro de sus contemporáneos ya que entendió la importancia de introducir un nuevo tema a las composiciones artísticas como temas más mexicanos [...] su expresión en la pintura dejó de ser europea” (Escobar, 2012). En su obra “Retrato de Doña Dolores Tosta de Santa Anna” representó a una de las primeras mujeres con símbolos patrios en la historia de México.

Las imágenes plasmadas por los viajeros, como Rugendas, mexicanos independientes a la Academia y las revistas para mujeres enriquecerán la cultura visual que hasta entonces estaban dominados por la imaginaria religiosa y la pintura devocional sobre la corporalidad de lo femenino.

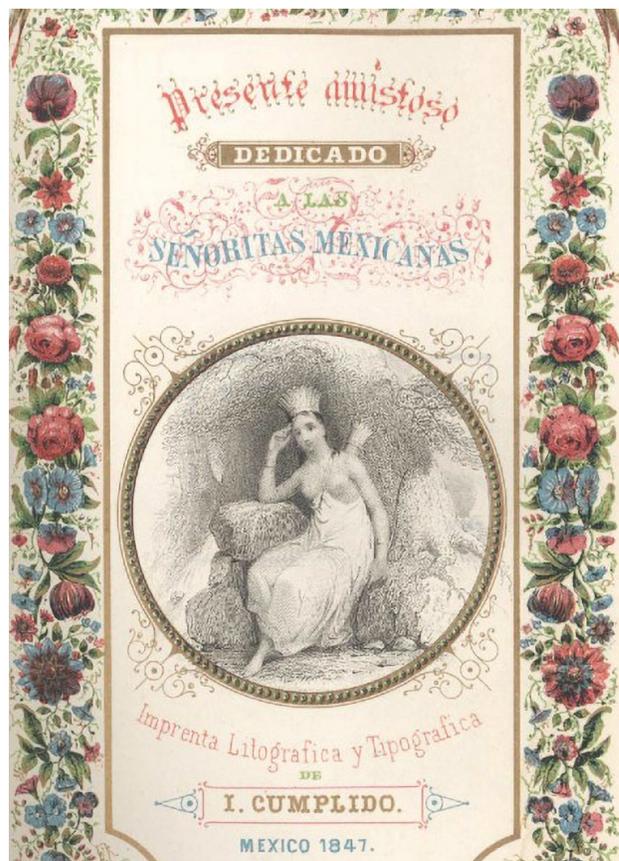
En la segunda mitad del siglo XIX el retrato fotográfico tarjeta de visita se mostró como una tendencia en la sociedad mexicana. Los principales exponentes de la fotografía en México eran Antiocho Cruces y Luis Campa, ambos fueron profesores de grabado en la Academia de San Carlos en 1860. Los retratos de Cruces y Campa muestran una originalidad en la fotografía internacional porque, irónicamente, buscaban en la fotografía una similitud con la pintura mexicana. Cruces y Campa se dedicaron simplemente a plasmar a las élites mexicanas, esto responde a que la compañía fotográfica de ambos estaba al servicio de quien pudiera pagarlo por lo que es raro encontrar un retrato fotográfico de la mujer mexicana popular.

Conclusión. El siglo XIX se caracterizó por la aparición de un Romanticismo en el Clasicismo, la mujer representó esa tendencia elitista y fue utilizada para plasmar la transición de una nación naciente a través de un nacionalismo en las obras artísticas, pero siguiendo los cánones de belleza europeos.

Bibliografía

- CEBALLOS, C. E. (2012). *Pintando a la Nueva Nación*. 1° Edición. Morelia, Mich. Méx. Fondo Editorial del Estado de México.
- CÓRDOBA, M. (2014). *Hacia una historia de las mujeres a*

Figura 2. Presente amistoso dedicado a las señoritas mexicanas.



Fuente: Imprenta litográfica y tipográfica de I. Cumplido, 1847.

- través de las revistas femeninas del siglo XIX mexicano”. (Tesis de Maestría). Facultad de Filosofía y Letras. México
- CORTINA, L. (1985). *Pinturas Mexicanas del siglo XIX*. 1° Edición. México. Instituto Nacional de Bellas Artes
- INFANTE, L. (2008). *De la escritura personal a la redacción de revistas femeninas; mujeres y cultura escrita en México durante el siglo XIX*. Relaciones: Estudios de historia y sociedad. 113. Pp. 69-105.
- MASSÉ, P. (1992) *Ilusiones compartidas entre la albúmina y el óleo. Las tarjetas de visita de Cruces y Campa*. Revista Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas. 16. Pp. 125-136.
- NAVA, O. (2004). *La empresa editorial de Vicente García Torres, 1838-1853*. En L. T Suárez. (Coord.), *Constructores de un cambio cultural* (Pp. 253-304). México. Instituto Mora.
- OLGUÍN, M. (2008). *Fotografía del siglo XIX, principios del XX, Mujeres Productoras*. (Tesis de Licenciatura). Escuela Nacional de Artes Plásticas. México.